

LA FAMILIA DEL REY II

2 SAMUEL 13-24

Pr. Eslid Rivero



LA RECONCILIACIÓN FAMILIAR

2 SAMUEL 14

Pr. Eslid Rivero



Pecado de David – 2 Sam. 11-12



Violación de Tamar – 2 Sam. 13



Asesinato de Amnón



Huida de Absalón

LOS MEDIADORES

2 Samuel 14:1-21

Joab



- 1 “Joab hijo de Sarvia se dio cuenta de que el rey extrañaba mucho a Absalón.
- 2 Por eso mandó traer a una mujer muy astuta, la cual vivía en Tecoa, y le dijo: —Quiero que te vistas de luto, y que no te echas perfume, sino que finjas estar de duelo, como si llevaras mucho tiempo llorando la muerte de alguien.
- 3 Luego Joab le ordenó presentarse ante el rey, explicándole antes lo que tenía que decirle”.

La Mujer Astuta de Tecoa



⁴ “Cuando aquella mujer de Tecoa se presentó ante el rey, le hizo una reverencia y se postró rostro en tierra. —¡Ayúdeme, Su Majestad... —Soy una pobre viuda... mi esposo ha muerto.

⁶ Esta servidora de Su Majestad tenía dos hijos, los cuales se pusieron a pelear en el campo. Como no había nadie que los separara, uno de ellos le asestó un golpe al otro y lo mató....”

Respuesta del rey

8 “Regresa a tu casa, que yo me encargaré de este asunto...

10 —Si alguien te amenaza —insistió el rey—, tráemelo para que no vuelva a molestarte”.

11 Entonces ella le suplicó: —¡Ruego a Su Majestad invocar al SEÑOR su Dios, para que quien deba vengar la muerte de mi hijo no aumente mi desgracia matando a mi otro hijo! —¡Tan cierto como que el SEÑOR vive —respondió el rey—, juro que tu hijo no perderá ni un solo cabello!

La Mujer Astuta de Tecoa



12 “Pero la mujer siguió diciendo:...

13 —¿Cómo es que Su Majestad intenta hacer lo mismo contra el pueblo de Dios? Al prometerme usted estas cosas, se declara culpable, pues no deja regresar a su hijo desterrado.

14 Así como el agua que se derrama en tierra no se puede recoger, así también todos tenemos que morir. Pero Dios no nos arrebatara la vida, sino que provee los medios para que el desterrado no siga separado de él para siempre”.

La Mujer Astuta de Tecoa



¹⁴ “Todos moriremos algún día. Nuestra vida es como agua derramada en el suelo, la cual no se puede volver a juntar. Pero Dios no arrasa con nuestra vida, sino que idea la manera de traernos de regreso cuando hemos estado separados de él”.

El retorno del Hijo prófugo

2 Samuel 14:21

“Entonces el rey llamó a Joab y le dijo: —
Estoy de acuerdo. Anda, haz que regrese
el joven Absalón”.

El retorno del Hijo prófugo

2 Samuel 14:23-24

“Joab emprendió la marcha a Guesur, y regresó a Jerusalén con Absalón. Pero el rey dio esta orden: «Que se retire a su casa, y que nunca me visite.» Por tanto, Absalón tuvo que irse a su casa sin presentarse ante el rey”.

EL HIJO NO ARREPENTIDO

2 Samuel 14:25-33

Absalón



²⁵ “En todo Israel no había ningún hombre tan admirado como Absalón por su hermosura; era perfecto de pies a cabeza.

²⁶ Tenía una cabellera tan pesada que una vez al año tenía que cortársela; y según la medida oficial, el pelo cortado pesaba dos kilos.

²⁷ Además, tuvo tres hijos y una hija. Su hija, que se llamaba Tamar, llegó a ser una mujer muy hermosa”.

Pasó el tiempo...

2 Samuel 14:28

“Absalón vivió en Jerusalén durante dos años sin presentarse ante el rey”.

Absalón



²⁹ “Un día, le pidió a Joab que fuera a ver al rey, pero Joab no quiso ir. Se lo volvió a pedir, pero Joab se negó a hacerlo.

³⁰ Así que Absalón dio esta orden a sus criados: «Miren, Joab ha sembrado cebada en el campo que tiene junto al mío. ¡Vayan y préndanle fuego!» Los criados fueron e incendiaron el campo de Joab...

Absalón

v. 32



“...Absalón le respondió: —Te pedí que fueras a ver al rey y le preguntaras para qué he vuelto de Guesur. ¡Más me habría valido quedarme allá! Voy a presentarme ante el rey, y si soy culpable de algo, ¡que me mate!”.

¿Reconciliación?

v. 33

“Joab fue a comunicárselo al rey; éste, por su parte, mandó llamar a Absalón, el cual se presentó ante el rey y, postrándose rostro en tierra, le hizo una reverencia. A su vez, el rey recibió a Absalón con un beso”.





Reconciliación

17 “Cuando José escuchó estas palabras,
se echó a llorar.

18 Luego sus hermanos se presentaron ante José,
se inclinaron delante de él y le dijeron: —Aquí nos
tienes; somos tus esclavos.

19 —No tengan miedo —les contestó José—.
¿Puedo acaso tomar el lugar de Dios?

20 Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero
Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy
estamos viendo: salvar la vida de mucha gente. 21 Así
que, ¡no tengan miedo! Yo cuidaré de ustedes y de sus
hijos. Y así, con el corazón en la mano, José los
reconfortó”.

Génesis 50:17-21

“Dichosos los que
trabajan por la paz,
porque serán
llamados hijos de Dios”.

Mateo 5:9